

REVISTA PANAMERICANA DE
TEOSOFIA

INVESTIGACIÓN Y PRACTICA



Vol. 3 No. 2 Segundo semestre de 2022 Editado por la Federación
Teosófica Interamericana FTI / IATF ISSN: 2737-6923



*MATA EN TI MISMO TODO RECUERDO DE PASADAS EXPERIENCIAS.
NO MIRES ATRÁS, O ESTARÁS PERDIDO.
BLAVATSKY, LA VOZ DEL SILENCIO (1889)*

Revista Panamericana de Teosofía
Investigación y Práctica
Región Centroamérica y El Caribe

To achieve the knowledge of the Spirit, purity of heart is indispensable: Discarding all bad thought, keeping your spirits calm without ever getting agitated or irritated by anything. H.P. Blavatsky



Para lograr el conocimiento del Espíritu, es indispensable la pureza de corazón: Desechando todo mal pensamiento, manteniendo el ánimo sosegado sin jamás agitarse, ni irritarse por nada. H.P. Blavatsky

**Director general de la Revista Panamericana
De Teosofía Investigación y Práctica**

Dr. Isaac Jauli
ijauli@hotmail.com

Director editorial

Dr. Enrique Reig
enriquereig@hotmail.com

Coordinadora de divulgación

Sra. Magaly Polanco
polancomagaly@yahoo.com

Secciones:

Sección filosofía

Sección religiones

Sección ciencia

Sección general

Divulgación

Consejo editorial:

Enrique Reig
Isaac Jauli
Maria Mengelt
Martin Leiderman
María Olich

Coordinadora de traducciones

Maria Mengelt

INFORMACIÓN GENERAL:

REVISTA PANAMERICANA DE TEOSOFÍA INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICA.

Volumen 3, número 2, NOVIEMBRE 2022

La Revista Panamericana de Teosofía es una publicación de la Sociedad Teosófica de la región Centroamérica y El Caribe. Aparece semestralmente en dos versiones, español e inglés, los meses de noviembre y junio de cada año.

La Revista Panamericana tiene el propósito de dar a conocer el conocimiento teosófico y las prácticas de la fraternidad a nivel panamericano. Se pretende aplicar el enorme acervo de la Teosofía a la vida moderna para que el lector pueda utilizar este vasto conocimiento de una manera práctica.

Nota: La Revista Panamericana de Teosofía, investigación y práctica, es una revista de acceso abierto, tal como está definido en [Budapest Open Access Initiative](#), el cual permite a todos los usuarios descargar, leer, distribuir, imprimir los contenidos publicados en la revista, con la condición de dar los créditos legales correspondientes a los autores y a los editores de la revista.

Índice de contenidos

| Artículos | Página |
|---|--------|
| Carta del director..... | 7 |
| Conversaciones históricas entre Ciencia y Filosofía, 1ª parte Enrique Reig S.T. Puebla México..... | 9 |
| Reflexiones teosóficas sobre la pregunta ¿Qué es la vida? Cecilia Calderón S.T. Costa Rica y Secretaria de la FTI/IATF..... | 13 |
| Diagnóstico de las cualidades del corazón y explicaciones sobre el cómo el conocimiento teosófico puede ayudar a reconocerlas y cultivarlas Catalina Isaza Cantor Miembro de la ST en Colombia y residente en Adyar y Enrique Reig S.T. en Puebla México..... | 24 |
| La Culpa en la Vida y en la Muerte Isaac Jauli S.T. Cáceres España..... | 33 |
| Comentarios sobre La Clave Septenaria de los Ciclos Rafael E. Martínez Leyva S.T. Puebla México..... | 36 |

Carta del director

*Las personas felices
no tienen historia.*

Simone de Beauvoir

La felicidad, como sabemos, solo existe en el presente. Hoy nos sentimos felices por llegar al tercer año de nuestra revista panamericana de teosofía.

En efecto, cumplimos ya tres años, el siguiente número será el volumen 4. Como lo mencionamos desde el principio, el interés de los involucrados Enrique Reig, Magaly Gracia de Polanco y un servidor ha sido difundir conocimiento teosófico, a través de ésta y de la otra revista que actualmente publica la FTI /n IATF. Como sabemos la segunda revista que es más joven es trabajada por Magaly Gracia de Polanco, Cecilia Calderón quien es la editora y Juliana Cesano que nos ayuda con el diseño y la parte de las entrevistas.

Tratamos de compartir con la comunidad conocimiento teosófico con un enfoque contemporáneo, siempre tratando de confirmar y contestar la pregunta de ¿Por qué somos teósofos? ¿Por qué divulgamos el conocimiento? ¿Por qué y para que una revista? A ese respecto voy a compartir una corta correspondencia entre Einstein y una de sus alumnas, la carta es la respuesta a una pregunta hecha por ella:

Nosotros sabemos que estamos vivos para evolucionar, estamos en este plano para aprender, sabemos que tenemos principios interiores, que existen los mundos sutiles,

Estimada señorita Block:

Respecto a su pregunta “por qué estamos vivos” le contesto lo siguiente: en la esfera humana es fácil de responder: para crear satisfacción para nosotros y para otras personas. Ahora bien, En la esfera extrahumana, la pregunta no tiene sentido. También la creencia en Dios no es una salida, en este caso podría usted preguntarse “Por qué Dios”.

*Sinceramente suyo
Albert Einstein.*

Quien hizo la pregunta fue Marion Block Anderson, una estudiante excepcional en Oberlin College en 1951, se acercó a Einstein aparentemente abrumada por las dos guerras seguidas que habían asolado Europa y le hizo la pregunta. “¿Por qué estamos vivos?”¹.

¹ Fuente:
<https://www.juevesfilosofico.com/cruzamos-el-infinito-a-cada-paso-nos-encontramos-con->

[la-eternidad-en-cada-segundo-rabindranath-tagore/](https://www.juevesfilosofico.com/cruzamos-el-infinito-a-cada-paso-nos-encontramos-con-la-eternidad-en-cada-segundo-rabindranath-tagore/) 29 de marzo de 2018

sabemos lo que sucede después de la muerte, tenemos en resguardo ese saber que podría alimentar a mentes preparadas para absorberlo, por eso una revista, por eso compartir, por eso divulgar, por eso existimos.

Al compartir desinteresadamente nos igualamos con el grupo, y siendo iguales vivimos el anhelo de fraternidad al menos en algunos puntos. Compartimos más de lo que nos imaginamos solo debemos reflexionar un poco y encontraremos puntos de contacto.

*Dos hombres tienen que compartir un paraguas;
si no tienes un paraguas, tendrán por lo menos
que compartir la lluvia...*

Gilbert Keith Chesterton

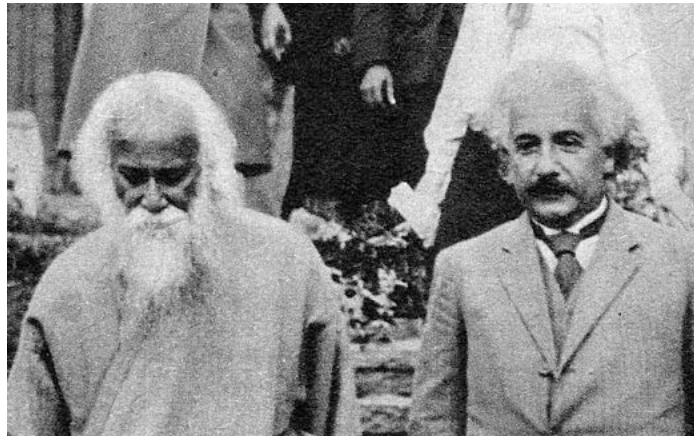
Compartamos todo con todos, compartamos conocimiento que nos fue compartido, ese es el sentido de la revista ¿Por qué una revista? Por todo esto.

Bienvenidos todos a un número más de esta revista, esperamos que los contenidos les resulten útiles e inspiradores, al menos esa es nuestra intención.

Isaac Jauli

Conversaciones históricas entre Ciencia y Filosofía, 1ª parte

Enrique Reig
S.T. Puebla México



Diálogo entre Rabindranath Tagore y el profesor
Albert Einstein, en la tarde del 14 de julio de 1930, en
la residencia del profesor Einstein en Caputh, Berlín.

La mente brillante de un afamado científico intentando filosofar. Grandes inferencias y deducciones frente a grandes discernimientos e intuiciones

Explicaciones del análisis sobre fragmentos del encuentro Einstein-Tagore:

Existe un libro: *Science and the Indian Tradition: When Einstein Met Tagore* 1st edition
From: David L. Gosling

MARIA POPOVA capturó la esencia de la conversación² y escribió lo siguiente:
Colisión y convergencia en Verdad y Belleza. (Collision and convergence in Truth and Beauty)

Text: On July 14, 1930, Albert Einstein (March 14, 1879–April 18, 1955) welcomed into his home on the outskirts of Berlin the Indian poet, philosopher, and musician Rabindranath Tagore (May 7, 1861–August 7, 1941) — the first non-European to win the

² Fuente: <https://www.themarginalian.org/2012/04/27/when-einstein-met-tagore/>

Nobel Prize. The two proceeded to have one of the most stimulating, intellectually riveting conversations in history,

Aclaración: las anotaciones en rojo son adiciones para facilitar la comprensión y ubicación de la mente racional que juzga, infiere y deduce y la intuicional que ve las cosas como un todo y sabe discernir. Estas anotaciones no pertenecen a la entrevista original.

Conversación

Einstein: *Existen dos concepciones distintas sobre la naturaleza del Universo: El mundo como unidad dependiente de la humanidad, y El mundo como realidad independiente del factor humano.*

Tagore: *Cuando nuestro universo está en armonía con el hombre eterno, lo conocemos como verdad, lo aprehendemos como belleza.*

Einstein: *(Me da la impresión de que) Esta es una concepción del universo puramente humana.*

Tagore: *No puede haber otra. **Este mundo (del que usted habla) es un mundo humano**, y la visión científica es también la del hombre científico. Por lo tanto, el mundo separado de nosotros no existe; es un mundo relativo que depende, para su realidad, de nuestra conciencia. Hay cierta medida de razón y de gozo que le confiere certidumbre, **la medida del Hombre Eterno cuyas experiencias están contenidas en nuestras experiencias.***

Einstein: *Esto es una concepción de entidad humana.*

Tagore: *Sí, una entidad eterna. Tenemos que aprehenderla a través de nuestras emociones y acciones. Aprehendimos al Hombre Eterno que no tiene limitaciones individuales mediadas por nuestras limitaciones. **La ciencia se ocupa de lo que no está restringido al individuo; es el mundo humano impersonal de verdades. La religión concibe esas verdades y las vincula a nuestras necesidades más íntimas, nuestra conciencia individual de la verdad cobra significación universal. La religión aplica valores a la verdad, y sabemos, conocemos la bondad de la verdad merced a nuestra armonía con ella.***

Einstein: *Entonces, la Verdad, o la Belleza, ¿no son independientes del hombre?*

Tagore: *No.*

Einstein: *Si no existiera el hombre, el Apolo de Belvedere ya no sería bello.*

Tagore: *No.*

Einstein: *Estoy de acuerdo con esta concepción de la Belleza, pero no con la de la Verdad.*

Tagore: *¿Por qué no? La verdad se concibe a través del hombre.*

Einstein: *No puedo demostrar (como científico estoy acostumbrado a demostrar) que mi concepción es correcta, pero es mi religión. (acaba de aclarar Tagore que **La religión concibe esas verdades y las vincula a nuestras necesidades más íntimas**)*

Tagore: *La belleza es el ideal de la perfecta armonía que existe en el Ser Universal; y la Verdad, la comprensión perfecta de la mente universal. Nosotros, en tanto que individuos, no accedemos a ella sino a través de nuestros propios errores y desatinos, a través de nuestras experiencias acumuladas (**probablemente***

- está hablando de reencarnaciones**), a través de nuestra conciencia iluminada; ¿cómo si no, conoceríamos la verdad de la Verdad?
- Einstein: *No puedo demostrar que la verdad científica deba concebirse como verdad válida independientemente de la humanidad, pero lo creo firmemente. Creo, por ejemplo, que el teorema de Pitágoras en geometría afirma algo que es aproximadamente verdad, independientemente de la existencia del hombre. De cualquier modo, si existe una realidad independiente del hombre, también hay una verdad relativa a esta realidad; y, del mismo modo, la negación de aquella engendra la negación de la existencia de ésta.*
- Tagore: *La verdad, que es una con el Ser Universal, debe ser esencialmente humana, si no aquello que los individuos conciben como verdad no puede llamarse verdad, **al menos en el caso de la verdad denominada científica y a la que sólo puede accederse mediante un proceso de lógica, es decir, por medio de un órgano reflexivo que es exclusivamente humano...***
- Einstein: *Luego, según su concepción, que es la concepción hindú, no es la ilusión del individuo, sino de toda la humanidad...*
- Tagore: *En ciencia, aplicamos la disciplina para ir eliminando las limitaciones personales de nuestras mentes individuales y, de este modo acceder a la comprensión de la Verdad que es la mente del Hombre Universal.*
- Einstein: *El problema se plantea en si la Verdad es independiente de nuestra conciencia.*
- Tagore: Lo que llamamos verdad radica en la armonía racional entre los aspectos subjetivos y objetivos de la realidad, ambos pertenecientes al hombre supra-personal.
- Einstein: *Incluso en nuestra vida cotidiana, nos vemos impelidos a atribuir una realidad independiente del hombre a los objetos que utilizamos. Lo hacemos para relacionar las experiencias de nuestros sentidos de un modo razonable. Aunque, por ejemplo, no haya nadie en esta casa, la mesa sigue estando en su sitio.*
- Tagore: *Sí, permanece fuera de la mente individual, **pero no de la mente universal**. La mesa que percibo es perceptible por el mismo tipo de conciencia que poseo.*
- Einstein: *Nuestro punto de vista natural respecto a la existencia de la verdad al margen del factor humano, no puede explicarse ni demostrarse, pero es una creencia que todos tenemos, incluso los seres primitivos. Atribuimos a la Verdad una objetividad sobrehumana, **(concluyo que)** nos es indispensable esta realidad que es independiente de nuestra existencia, de nuestras experiencias y de nuestra mente, aunque **(deduzco que)** no podamos decir qué significa.*
- Tagore: *La ciencia ha demostrado que la mesa, en tanto que objeto sólido, es una apariencia y que, por lo tanto, lo que la mente humana percibe en forma de mesa no existiría si no existiera esta mente. Al mismo tiempo, hay que admitir que el hecho de que la realidad física última de la mesa no sea más que una multitud de centros individuales de fuerzas eléctricas en movimiento es potestad también de la mente humana. En la aprehensión de la verdad existe un eterno conflicto entre la mente universal humana y la misma mente circunscrita al individuo.*

*El perpetuo proceso de reconciliación lo llevan
a cabo la ciencia, la filosofía y la ética.*

Tagore

Reflexiones teosóficas sobre la pregunta ¿Qué es la vida?

Cecilia Calderón
S.T. Costa Rica y
Secretaria de la FTI/IATF

Aquello que permanece inmóvil no puede ser Divino. Pero de hecho y en realidad, nada existe en absoluto inmóvil en el Alma Universal.

La Doctrina Secreta

En este ensayo se formula una de las principales inquietudes del ser humano: el planteamiento sobre la definición de lo que la vida es, visto desde dos ángulos, el científico y el teosófico. Tal y como alguna vez el Maestro KH escribió, la ciencia, paulatinamente, se convierte en el mejor aliado de la Teosofía. Poco a poco, el ser humano devela los misterios de la existencia, hasta un límite que quizás, a falta de instrumentos, no podrá traspasar. Al menos todavía.

INTRODUCCIÓN

La vida. ¿Qué es?

Es una pregunta que acaso muchos nos hayamos hecho. Es algo a lo que nos impulsa quizás un oculto instinto de supervivencia, de querer “seguir siendo”, el ansia velada de que nuestro yo, sea cual sea nuestra concepción de tal, escape de la aniquilación. Pero, además, también está detrás el anhelo de darle sentido a aquello a lo que llamamos “nuestra vida”. Es, por esto mismo, una pregunta que alcanza todas las ramas del saber humano: la Filosofía, la Ciencia, la Religión. Y la Teosofía, como la gran integración de todas ellas, también nos ha presentado este planteamiento trascendente.

Hay algo apasionante en todo ello. De manera sorprendente, la vida, en sí misma, es muy difícil de definir, si es que es posible. Usualmente, más que definirla, se expresa según sus cualidades. Y, aunque la perspectiva que acompaña a cada una de aquellas ramas del conocimiento es distinta, en todas ellas hay algo que coincide: la vida conlleva la idea de movimiento. Ya sea como actividad, ya como conjunto de experiencias, ya como proceso, como manifestación, como función, esta idea de movimiento siempre está presente.

UNA VISIÓN CIENTÍFICA

¿Cuál es el rasgo característico de la vida? ¿Cuándo podemos decir que algo está vivo? ¿Qué la define? Erwin Schrödinger nos dice que un trozo de materia se considera vivo cuando sigue “haciendo

algo”, ya sea moviéndose, intercambiando material con el medio, etc., durante un periodo mucho más largo que el que se esperaría que siguiera haciéndolo un pedazo de materia inanimada en circunstancias similares³. Explica que, cuando un sistema no viviente es aislado o colocado en un ambiente uniforme, pronto todo movimiento que pudiera tener cesa por completo, llegando a un estado de equilibrio termodinámico o de máxima entropía, terminando en un montón de materia inerte, es decir, muerta. Por el contrario, cuando se trata de un organismo “vivo” desde el punto de vista de la ciencia, este evita la disolución hacia ese estado de equilibrio o entropía. Hay una fuerza o algo en él que le impulsa a romper esta ley de la termodinámica para mantenerse como un todo altamente organizado. Correspondería, en cierta manera, a lo que Aristóteles denominó *entelékheia*, que le permite resistir a las fuerzas de la desintegración, en pos de un objetivo que por lo general implica nacer, crecer, madurar, reproducirse, para luego decaer y, por último, morir, es decir, ser finalmente vencido por las fuerzas de disgregación que llevan al estado de equilibrio homogéneo. La muerte sobreviene cuando aquella fuerza organizadora cesa de existir. De alguna manera, hay un ordenamiento en lo que la ciencia llama formas vivas de la materia, que les impulsa en una determinada dirección, alcanzar un límite para luego decaer. Esto nos recuerda la danza de Shiva o el Durdak Garcham tibetano.

Cuando se altera la capacidad del organismo de mantener la homeostasia, sobreviene, si el proceso es irreversible, una cascada de eventos que concluye con la muerte.

A continuación, nos preguntaremos entonces: ¿De dónde toman los

Pero surge entonces la pregunta: ¿cómo es que lo que la ciencia llama seres vivos pueden mantener ese ordenamiento? ¿De dónde sacan esa fuerza para oponerse a las leyes naturales que llevan al equilibrio homogéneo que conocemos como entropía? En otras palabras, ¿cómo es que nosotros, por ejemplo, no nos convertimos en una masa amorfa de células idénticas entre sí, sino que nuestros tejidos, órganos y sistemas mantienen ese perfecto estado de organización, de funcionamiento interactivo y coherente, de interconexión, cada uno de ellos con su propia, llamémosle, identidad? Y a su vez, ¿cómo es que cada una de esas células se mantiene como ese extraordinario microcosmos que es en sí misma? ¿Por qué no se desintegra? ¿Qué fuerza le permite diferenciarse y organizarse en formas cada vez más complejas? En palabras de Schrödinger, “¿cómo pueden la Física y la Química explicar los fenómenos espacio – temporales que tienen lugar dentro de los límites espaciales de un organismo vivo?”. La respuesta más sencilla es la de que los organismos vivos lo logran mediante un gasto energético. Mantienen una serie de actividades que conocemos como procesos metabólicos, altamente consumidores de energía, que sostienen la estructura y las funciones de los diferentes niveles de organización celular, manteniendo, sin embargo, un medio estable. A ese medio estable, de equilibrio en medio de la actividad metabólica, se le denomina homeostasia.

organismos la energía para mantener las actividades metabólicas y el equilibrio

³ Erwin Schrödinger, *What is Life? The Physical Aspect of the Living Cell*. Basado en conferencias

bajo el auspicio del Instituto de Dublín para Estudios Avanzados. Dublin, Feb. 1943.

homeostático? La respuesta básica, elemental, fue, durante mucho tiempo, que se obtiene de los alimentos. O bien, en el caso de las plantas, algas y algunas bacterias, a través de la fotosíntesis. Es un proceso que se basa en la desintegración de la estructura de lo que concebimos como alimento; es decir, se parte de un estado de organización molecular que se desintegra liberando energía que va a ser utilizada por otro organismo, con el fin de evitar su desorganización. Una especie de sacrificio biológico, por así decirlo. Pero parece ser que esta explicación no basta.

La doctora Mae-Wan Ho, física del Instituto de Ciencia y Sociedad del Reino Unido, parte de los planteamientos de Schrödinger y los extiende hasta el campo de la biología cuántica.⁴ Para ella, la vida también es movimiento: es un proceso que describe como un “patrón dinámico de materia y energía” que de alguna manera capacita a un organismo para crecer, desarrollarse y evolucionar. Muchas de sus ideas las desarrolla a partir de las investigaciones de Graham R. Fleming, quien estudia probables mecanismos cuánticos involucrados en el proceso de la fotosíntesis en bacterias que viven en las profundidades marinas.

A grandes rasgos, lo que la biología cuántica propone es que los seres vivos, al contrario de lo que se pensaba, no somos sistemas cerrados. La energía proveniente de los alimentos parece no ser suficiente para mantener la estructura y función de células, órganos y sistemas de una manera organizada y coherente, sin que colapsen. ¿Qué ocurre entonces? ¿De dónde procede esa cantidad extra de energía, inclusive mayor que la proporcionada por el metabolismo de los alimentos? Del ambiente, mediante una serie de procesos

cuánticos. Porque los seres que la ciencia llama vivos no son sistemas cerrados. Somos sistemas abiertos. ¡Nuestros límites lo son solo en apariencia!

Nuestra fuente última de energía es el Sol, la radiación solar. Cuando una “partícula de luz” o fotón interactúa con cualquier partícula material en nuestro planeta, eleva a un electrón de un estado de energía a otro más elevado por un breve lapso. Al regresar a su estado anterior, libera energía que es “atrapada” por el organismo para otros procesos. Como bien expresa el premio nobel de Física Albert Szent-Gyorgi, la vida ha aprendido a atrapar al electrón en estado de excitación, acoplarlo con sus compañeros y permitirle ir a su estado inicial de reposo. De esta manera, los organismos utilizan el exceso de energía para sus procesos biológicos. Otro ejemplo de colaboración en la naturaleza.

La absorción de energía por medio de interacciones cuánticas en los organismos se puede dar gracias a que estos poseen un campo electromagnético. Todas las plantas y los animales, ya sean unicelulares o pluricelulares, provengan de un huevo o de semillas, poseen este ‘campo de vida’ electrodinámico (campo *L – Life field*) que puede ser mapeado en o cerca de la superficie con los apropiados voltímetros y electrodos, dice la doctora Ho. Su patrón cambia durante el crecimiento y el desarrollo, y se correlaciona con el plan del cuerpo y su organización. Ella demostró que, si se aplican cargas eléctricas en este campo, se producirán alteraciones en la forma física de ciertas larvas en crecimiento⁵. Más aún, según publicaciones del Instituto Nacional de Salud de los Estados Unidos, la organización de este campo se correlaciona no solo con la forma física,

⁴ Ho, Mae-Wan, *The Rainbow and the Worm: The Physics of Organisms*, World Scientific Publishing Co., 1998

⁵ M. W. Ho, S. Ross, H. Bolton. *Electrodynamic Activities and Their Role in the Organization of Body Pattern*

sino con cambios en estados fisiológicos y de la conducta: “El bioelectromagnetismo es la ciencia emergente que estudia la forma en que los organismos vivos interactúan con los campos electromagnéticos. Los fenómenos eléctricos se hallan en todos los organismos vivientes. Más aún, existen corrientes eléctricas en el cuerpo que producen campos magnéticos que se extienden fuera del cuerpo. En consecuencia, los organismos pueden verse influidos también por campos magnéticos y electromagnéticos externos. Cambios en los campos naturales del cuerpo pueden producir cambios físicos y de conducta.”⁶

Los procesos cuánticos relacionados con el funcionamiento de este campo L se pueden dar gracias al agua presente en los organismos vivos. La evidencia científica sugiere que el campo L es generado e incorporado por lo que se denomina el cristal líquido cuántico coherente del agua, la cual, como sabemos, conforma entre el 70 y el 90% de los organismos y las células y es esencial para la vida. Se llama estado coherente o se habla de coherencia cuántica cuando se da un estado cuántico que mantiene su fase durante un cierto periodo, lo que hace posible fenómenos de interferencia (fenómeno en el que dos o más ondas de todo tipo, sean de luz, radio o sonido, por ejemplo, se superponen para formar una onda resultante de mayor, menor o igual amplitud). El agua forma dominios cuánticos coherentes a temperaturas y presiones ordinarias.

Describe la doctora Ho que dentro de los organismos, los dominios coherentes se estabilizan en agua cristalina líquida en las superficies de las membranas y superficies macromoleculares, alineándose eléctricamente de manera efectiva en todo el cuerpo para formar un cristal uniaxial simple. Este agua cristalina líquida hace posible la vida al permitir que las proteínas y los ácidos nucleicos actúen como máquinas cuántico- moleculares que transforman y transfieren la energía con una eficiencia próxima al 100%.

Resumiendo lo anterior, el mantenimiento de la vida, esto es, de la estructura y funcionamiento de los seres vivos, tal y como los define la ciencia, que les permite “hacer algo” como nacer, crecer, madurar, se debe, por un lado, a la energía liberada por los alimentos al pasar de una estructura compleja, organizada, a un estado de desintegración y homogenización, de mayor entropía, y por otro, y quizás, el más importante, por un campo electromagnético o “electrodinámico” que, alineándose a lo largo de todas las membranas celulares y superficies de las macromoléculas permite una eficientísima transferencia de la energía que toma del medio externo. Un campo electrodinámico que cambia durante el crecimiento y el desarrollo de los organismos, que se correlaciona con el plan del cuerpo y su organización. Un campo que si se altera eléctricamente provocará, indefectiblemente, una alteración en la estructura física del organismo afectado.

Al momento presente, la fuente del campo L es aún desconocida para la ciencia. De manera implícita, se trataría de descubrir, ni más ni menos, el origen mismo de la vida y son diversas las hipótesis que se plantean al respecto, lo que está fuera del objetivo de este escrito. Por otra parte, se descarta, por no cumplir con los parámetros definitorios de la vida, que la

⁶ Aplicaciones del bioelectromagnetismo en medicina, Panel del NIH – USA – 2013.

haya en la materia inorgánica. ¿Será que los instrumentos que emplea la ciencia no han logrado tener acceso al examen de la dinámica en la que la vida se expresa en las formas “inertes” de la materia?

LA VISIÓN TEOSÓFICA

Antes de que la ciencia reconociese la divisibilidad del átomo, se publica en la revista El Teósofo, en 1882, un artículo del Mahatma KH⁷. En él se lee:

Dicen que ni un átomo de silicio ni uno de oxígeno es capaz de cualquier subdivisión posterior en otra cosa. Pero la única buena razón que podemos encontrar para tan extraña creencia es porque se ha intentado el experimento y ha fracasado. Pero, ¿cómo pueden decir que un nuevo descubrimiento, una nueva invención de aún más finos y más perfectos aparatos e instrumentos pueden algún día no mostrar su error? ¿Cómo saben que esos mismos cuerpos llamados ahora “átomos elementales” no son a su vez cuerpos compuestos o moléculas, que, cuando se analicen con mayor detalle, puede mostrarse que contienen en sí mismos los glóbulos elementales primordiales reales, la grosera envoltura de una chispa atómica aún más fina, la chispa de la vida, la fuente de electricidad — ¡que aún es materia!?...

Más adelante añade:

No hay un átomo en la naturaleza que no contenga electricidad potencial o latente que se manifieste bajo condiciones conocidas.

De aquí podemos inferir que, en todo átomo, en otras palabras, en toda la materia, hay vida, la cual se expresa a modo de electricidad. Esta idea la repite en una de sus cartas a A.P. Sinnet:

(...) la vida está presente tanto en cuerpos muertos como en organismos “vivos”, en materia orgánica e inorgánica. Esto es el

por qué, mientras que la ciencia está buscando todavía, y puede seguir buscando para siempre resolver el problema “¿Qué es la vida?”, el ocultista puede permitirse rechazar tomar el problema, ya que afirma, con tanta razón como cualquiera que diga lo contrario, que la vida, ya sea en su forma latente o dinámica, está en todas partes, que es tan infinita e indestructible como la materia misma, ya que ninguna puede existir sin la otra, y que la electricidad es la esencia y el origen de la vida misma.⁸

Analícemos ahora esta concepción del Mahatma de la electricidad como esencia y origen de la vida. Si la vemos bajo la lupa de la ciencia, como se expuso al principio, nos damos cuenta de que, en resumen, *la vida es agua eléctrica*, tal como lo expresa la doctora Mae-Wan-Ho⁹, que fluye en los organismos a través de un sistema electrodinámico o “campo de vida” en consonancia con el cristal líquido cuántico coherente del agua. El *linga-sharira*, diría el ocultista, pues no es sino este el que modela y condiciona al *sthula-sarira*, el colector y distribuidor de prana o principio de vida, el que si se altera afecta a su vez la forma del cuerpo físico denso. El *linga-sharira*, el hijo de Akasha.

El Mahatma nos dice en la cita precedente que la vida está siempre presente, ya sea latente, ya activa. En una explicación posterior nos dice cómo esa chispa eléctrica de vida se vuelve activa durante la vida, y, al sobrevenir la muerte, se transforma en una fuerza química:

Nuestros cuerpos como tejidos organizados son sin duda “un arreglo

⁷ *What is Matter and What is Force?* K. H. The Theosophist, September 1882

⁸ Op sit

⁹ <https://disiciencia.wordpress.com/2013/02/10/la-vida-es-agua-electrica-la-coherencia-cuantica-del-agua-liquida-cristalina-y-el-campo-vital/>

inestable de fuerzas químicas", además de una fuerza molecular — como llama el profesor Bain a la electricidad, violentamente dinámica en ella durante la vida, separando sus partículas en la muerte, para transformarse a sí misma en una fuerza química después del proceso y desde allí otra vez a resucitar como una fuerza eléctrica o vida en cada átomo individual.

Vemos que hace también referencia a la "inestabilidad" de las fuerzas químicas que constituyen los cuerpos físicos; es decir, nos habla de esa tendencia a la entropía de todas las formas de vida, tendencia que, como se analizó, requiere neutralizarse mediante energía, una energía llamada de diferentes maneras: fuerza de vida, energía vital, prana, chi, qi, lung, que es transferida a los organismos a través del *linga-sharira*.

Por otra parte, un comentario del Maestro nos indica cómo el esfuerzo evolutivo de la Naturaleza impulsa a las formas de vida a pasar de una naturaleza inorgánica a la orgánica y del porqué de ese esfuerzo:

"La naturaleza prefiere conscientemente que la materia sea indestructible bajo la forma orgánica que bajo la inorgánica, y ella trabaja, incesantemente, para la realización de este objeto. O sea, la evolución de la vida consciente, fuera de la materia inerte. De ahí, su ignorancia [la del científico] en la dispersión o concentración de la energía cósmica, bajo su aspecto metafísico De ahí su incertidumbre en el grado de vida consciente que hay en cada elemento, y de ahí, necesariamente, su denegación despreciativa, cuando se trata de aceptar un fenómeno producido fuera de las condiciones establecidas para

ellos; así como la idea, justa sin embargo, de que hay mundos de fuerzas semi inteligentes, así como intelectuales, trabajando en sitios ocultos de la naturaleza."¹⁰

Y antes de hacerla pasar de la forma inorgánica a la orgánica, el esfuerzo se ha centrado en hacerlas pasar de los mundos subjetivos a las formas objetivas¹¹.

Aunque la ciencia no les considera organismos vivos, el que las formas inorgánicas se transforman y evolucionan (y por ende, tienen vida) ha sido demostrado científicamente. Un estudio publicado en la Revista Americana de Mineralogía revela que la evolución no es exclusiva de los organismos "vivos" sino que es un proceso que se da también en los minerales: "La evolución mineral es obviamente diferente de la evolución darwiniana: los minerales no mutan, se reproducen o compiten como los organismos vivos. Pero encontramos que tanto la variedad como la abundancia relativa de minerales han cambiado dramáticamente durante más de 4.500 millones de años de la historia de la Tierra"¹². Se indica que, aunque todos los elementos químicos se encontraban ya presentes en el polvo primordial del Sistema Solar, formaban, sin embargo, pocos minerales. Solo después de que los grandes cuerpos del Sol y los planetas se enfriaron, se dieron los extremos de temperatura y presión necesarios para forjar la gran diversidad de las especies minerales. Un dato interesante es que, al menos en nuestro Sistema Solar, solo en la Tierra la evolución mineral progresó a etapas subsiguientes, lo que se atribuye a "la agitación del interior del planeta por la tectónica de placas", responsable de crear nuevos tipos de entornos físicos y químicos favorables para la formación de minerales, lo que llevó al aumento en la diversidad a más de mil tipos de estos.

¹⁰ The Theosophist, Op sit

¹¹ Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnet, edición de A.T.Barker, No. 22. Nota: Todas las Cartas citadas corresponden a esta edición.

¹² Robert M. Hazen, Dominic Papineau, Wouter Bleeker, Robert T. Downs, John M. Ferry, Timothy J. McCoy, Dimitri Sverjensky and Hexiong Yang. *Mineral evolution*. American Mineralogist, 2008

Este descubrimiento científico nos confirma la perspectiva teosófica, de que el planeta es una entidad viva y su vida se expresa como *movimiento*:

Se pensará, quizás, que “Entidad” es un término extraño para emplearlo con referencia a un Globo; pero los antiguos filósofos, que veían en la Tierra un enorme “animal”, eran más sabios en su generación que en la actual nuestros modernos geólogos... Pero esto tan sólo muestra cuán admirablemente relaciona la Filosofía Oculta cada una de las cosas de la Naturaleza, y cuánto más lógicos son sus principios que las especulaciones hipotéticas y sin vida de la ciencia física. (...) Se dice, además, que las Cadenas Planetarias tienen sus Días y sus Noches, o sea períodos de actividad o vida, y de inercia o muerte; y se conducen en los cielos como los hombres en la tierra; engendran a sus semejantes, envejecen y quedan personalmente extinguidas, viviendo tan sólo en su prole sus principios espirituales, a manera de supervivencia propia.¹³

Es conocido por la ciencia que la vida planetaria también está relacionada con un

Para los científicos, es imposible comprender el universo si no se comprenden los campos magnéticos. Saben que llenan el espacio interestelar, influyen en el nacimiento y evolución de estrellas y galaxias y controlan la distribución de los rayos cósmicos en el medio interestelar, de la misma forma en que el campo *L* influye en los organismos “vivos”. Un comentario del M nos enseña:

No conocemos ningún fenómeno en la naturaleza que no esté totalmente relacionado con el magnetismo o con la electricidad — puesto que donde hay movimiento, calor, fricción, luz, siempre aparecerá el magnetismo y su alter ego la electricidad, (según nuestra humilde opinión), lo mismo como causa que como efecto —o más bien ambos, si profundizamos en la manifestación hasta su origen. Todos los fenómenos de las

inmenso campo electromagnético, que proviene de las interacciones entre su capa de hierro fundido en su núcleo externo y el campo electromagnético del Sol. El espectro electromagnético de la Tierra se conoce como resonancia Schumann, en honor a Winifred Otto Schumann, que la predijo. Pero también todas las interacciones en el Sistema Solar y el espacio interestelar están dominadas por estas fuerzas. Podríamos considerar que el Universo es, en palabras de Blavatsky, un inmenso animal cuyas partes están enlazadas en un gigantesco sistema electromagnético por el que corre la vida.

La doctora Ho cita diversas obras científicas que apoyan esta idea. Ella se plantea: Si el organismo es eléctrico, e igualmente el universo lo es, ¿es el universo un organismo? Y la respuesta es sí, lo es. Un organismo cuya vida fluye a través de sus agujeros negros, sus galaxias, sus soles, sus planetas, los seres que les habitan, el ser humano, sus músculos, sus neuronas, su corazón, sus células, en una grandiosa sinfonía. La Vida es Una.

corrientes terrestres, del magnetismo terrestre y la electricidad atmosférica, se deben al hecho de que la tierra es un conductor electrificado, cuyo potencial siempre está cambiando debido a su rotación y al movimiento anual de su órbita, al sucesivo enfriamiento y calentamiento del aire, a la formación de nubes y de lluvia, de tormentas y vientos, etc. Probablemente, esto puede encontrarlo en algún libro de texto. Pero

¹³ H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*

luego, la Ciencia será reacia a admitir que todos esos cambios se deben al magnetismo akásico, que produce

incesantemente corrientes eléctricas que tienden a restablecer el equilibrio perturbado.¹⁴

A pesar de su importancia, el origen de los campos magnéticos es aún un problema no resuelto para la ciencia física fundamental y la astrofísica. ¿Existían unos campos magnéticos primordiales antes de las primeras estrellas y galaxias? Si no, ¿cuándo y cómo fueron generados? ¿Qué mantiene, hoy en día, los campos magnéticos de galaxias, estrellas y planetas? Y nos preguntamos, ¿podrá algún día averiguarlo? ¿Qué instrumentos debería desarrollar el ser humano para descubrirlo?

El Mahatma responde a esta pregunta en una enseñanza que encierra un proceso, diría yo sagrado, cuyos misterios estamos capacitados para llegar conocer, si nos esforzamos. He señalado en cursiva fragmentos que deberían ser para nosotros de un profundo análisis reflexivo. Él nos dice:

Después de todo, la vida —el problema más grande al alcance de la comprensión humana— es un misterio que los más grandes de sus hombres de ciencia no resolverán jamás. Para ser comprendido correctamente, *debe ser estudiado en la serie entera de sus manifestaciones*; de otra manera, nunca puede ser, no tan sólo sondeado, sino ni siquiera comprendido en su forma más simple: la vida como un estado del ser en esta tierra. *Nunca podrá ser comprendida mientras siga estudiándose por separado y aparte de la vida universal*. Para resolver el importante problema, uno tiene que *convertirse en ocultista*; tiene que **analizarla y experimentarla personalmente en todas sus fases: como vida en la tierra, como vida más allá del límite de la muerte física, como vida mineral, vegetal, animal y espiritual; como vida en conjunción con la materia concreta, a la vez que como vida presente en el átomo imponderable**. Tratemos de examinar o de analizar la vida

aparte del organismo, y ¿qué es lo que queda? Simplemente, un modo de movimiento que tiene que quedar sin resolver, a menos que se acepte nuestra doctrina de la Vida omni-penetrante, infinita, omnipresente —aunque sólo lo fuera en términos de una hipótesis un poco más razonable que sus hipótesis científicas, que son totalmente absurdas.¹⁵

El develar el misterio de lo que es la Vida, implica conocer el misterio de la Unidad de todas las cosas. Es el llegar a unir nuestra conciencia con la Fuente misma de la Vida. Implica “sentir la forma Una de existencia” cuando tengamos “el ojo abierto del Dangma”, habiendo pasado por la percepción consciente de esa Vida en todas las formas en las que se expresa. Solo entonces *sabremos*.

Mire a su alrededor y contemple las innumerables manifestaciones de la vida, tan infinitamente multiformes; de vida, de movimiento, de cambio. ¿Qué es lo que las originó? ¿Desde qué fuente inexhaustible llegaron, y por qué medios? Desde lo invisible y subjetivo, ellas entraron en el círculo reducido de lo visible y objetivo. Como hijas del Âkasha, evoluciones concretas del éter, fue la Fuerza la que las trajo a la perceptibilidad, y en su momento la Fuerza las hará desaparecer de la vista

¹⁴ Cartas de los Mahatmas, 23B

¹⁵ Cartas de los Mahatmas, No. 23B

del hombre. ¿Por qué esa planta que está a la derecha de su jardín se presenta con esa forma, y aquella otra, a la izquierda, se presenta con una forma totalmente distinta? ¿No son ambas el resultado de la acción variable de la Fuerza —de correlaciones diferentes? En el supuesto de una perfecta monotonía de actividades en todo el mundo, tendríamos una completa identidad de formas, colores, modelos y cualidades a través de todos los reinos de la naturaleza. Es al movimiento, con su consiguiente conflicto, su neutralización, su equilibrio, su correlación, a lo que se debe la variedad infinita que prevalece en el mundo.¹⁶

Respecto al origen de esa Fuerza nos dice:

Sólo hay un elemento y es imposible comprender nuestro sistema antes de que una concepción correcta del mismo esté firmemente fijada en la mente de uno. Por lo tanto, debe perdonarme si me detengo en el tema más de lo que realmente parece necesario. Pero a menos que este gran hecho primario se comprenda firmemente, el resto parecerá ininteligible. Este elemento es entonces - para hablar metafísicamente - un sustrato o causa permanente de todas las manifestaciones en el universo fenoménico.¹⁷

...la Esencia eterna, el Svabhâvat, (...) el elemento único para el cual el idioma inglés no tiene ningún nombre...es, a la vez, pasivo y activo, Esencia-Espíritu puro en su condición de carácter absoluto y en reposo; materia pura en su estado finito y condicionado —al igual que un gas imponderable, o como ese gran desconocido al que la ciencia se ha complacido en llamar Fuerza.¹⁸

Coexistentes con el Espacio y la Duración, el Movimiento impregna de vibración y ritmos a la Materia dando origen a las múltiples formas en las que la Vida Una se expresa, bajo los impulsos de Karma, la Ley eterna de causa y efecto. La Vida es movimiento eterno porque el Espíritu es eterno. Pero ese movimiento es inconcebible sin la materia que lo exprese. Purusha, Espíritu, el Principio masculino, en su incesante atracción por Prakriti, la Materia. Y Espíritu y Materia no son sino uno, el Elemento Uno, Swabhavat, ora pasivo, ora activo. Akasha, en el Universo manifestado.

Un último pensamiento antes de concluir, que por asuntos de espacio no es posible tratar a fondo. La vida también es colaboración, en todas sus etapas, en todas sus formas, hasta llegar al sacrificio u oficio sagrado de darse a sí misma para que otros puedan evolucionar. Desde el átomo de Hidrógeno que cede su identidad para que nazca el Helio, desde el Sol que cede sus rayos sin distingos, desde la Tierra que se sacude para que nazca el mineral y ofrece su piel para que las plantas tengan su experiencia, desde las enzimas que se abrazan para formar un lecho que permite arrancar un proceso, hasta el ser humano, que a razón de su auto centrismo cierra los ojos a la lección que la Naturaleza le ofrece y tiene que recordarlo a costa de sufrimiento hasta llegar a convertirlo en amor y compasión para seguir la Ley natural del Kosmos.

Ineludible por ser, más que simultáneo, sinónimo de la vida misma, también la vida es Consciencia. De hecho, el Espacio mismo no es sino el formidable campo de la Ideación Divina, el pulso del Gran Aliento convertido en Ideación Cósmica

¹⁶ Carta de los Mahatmas, No. 22

¹⁷ Cartas de los Mahatmas, No. 15

¹⁸ Cartas de los Mahatmas, No. 11

durante el periodo de actividad. Y en la dualidad mayávida del Universo manifestado, tanto el Espíritu-Consciencia como la materia tienen posibilidades infinitas de movimiento, la una, adoptando la forma bajo los influjos de Aquel, el otro, aprendiendo lo que sus vestiduras le

CONCLUSIÓN

La Vida. ¿Qué es? Sé positivamente que algún día el ser humano hallará la respuesta. La hipótesis ya está planteada. La Teosofía nos la propone, pero cada ser humano deberá, para descubrir la verdad, convertirse en el observador, el instrumento y finalmente la experiencia misma. Un Maestro de Sabiduría nos planteó una vez la pregunta: “¿Bastaría todo el curso de la vida de un hombre para satisfacer la curiosidad de todos los escépticos del mundo?” Y la respuesta la sabemos. No, no basta. Porque si a nuestra naturaleza inferior no le basta una vida para conocerse a sí misma, ¿cómo resolverá el misterio de su verdadero Ser?

La Vida. Eterna, palpitando inconsciente aún durante el Pralaya. Electricidad. Polarización. Movimiento. Cambio. Transformación. Conciencia. Compasión. Amor. Evolución. El Espíritu que fecunda a la Materia y la pone en actividad. Fohat. La Sabiduría Divina convertida en Fuerza que electrifica y pone en movimiento al Kosmos, el Universo que conocemos y el que no conocemos, y que, como un Todo, le permite aprender y evolucionar.

permiten experimentar. Así, la consciencia percibe, siente, interactúa, reacciona, influye, para luego reconocerse a sí misma como “yo soy yo” y, finalmente, en un grandioso epílogo, se reconocerá como Yo Soy el Todo.

Deseo concluir con una imagen. Un párrafo para leer, cerrar los ojos y ser sentido. “La Danza de la Vida”, le llamaría:

Encerrado en el Seno de la Eterna Madre en Su estado prístino y virginal, cada átomo nacido más allá de los umbrales de su reino está condenado a diferenciación incesante. “La Madre duerme, aunque siempre está respirando”. Y cada espiración envía al plano de lo manifestado sus productos protéos, los cuales, arrebatados por la ola del flujo, son esparcidos por Fohat y arrastrados hacia, o más allá, de esta o de otra atmósfera planetaria. Una vez que esta última se ha apoderado del átomo, éste está perdido; su prístina pureza ha desaparecido para siempre, a menos que el hado lo disocie de aquella, conduciéndolo a “una corriente del flujo” (término ocultista de acepción completamente diferente de la ordinaria), pudiendo ser entonces arrastrado nuevamente a la frontera donde había previamente sucumbido, y tornar rumbo, no hacia el Espacio de arriba, sino hacia el de dentro, siendo conducido a un estado de equilibrio diferencial y felizmente reabsorbido.¹⁹

¹⁹ Helena Blavatsky, *La Doctrina Secreta*

Oh, el reposo final! Ese Nirvana donde —"se es Uno con la Vida— y sin embargo no se vive". ¡Ay, ay! —habiendo comprobado personalmente que: "... El Alma de las Cosas es dulce, El Corazón del Ser es el Reposo Celestial", uno ansía —¡el REPOSO eterno! -

Maestro KH

Diagnóstico de las cualidades del corazón y explicaciones sobre el cómo el conocimiento teosófico puede ayudar a reconocerlas y cultivarlas

Catalina Isaza Cantor y Enrique Reig
Miembro de la ST en Colombia y residente en Adyar Miembro de la ST en Puebla México

*Cuando mi voz calle con la muerte,
mi corazón te seguirá hablando.*

Rabindranath Tagore

Como es sabido, el intelecto perece con la muerte del cuerpo físico, pero lo espiritualizado por un corazón puro persiste. “Los poderes y fuerzas del espíritu se prestan solo a la persona pura de corazón, dice *Ocultismo práctico*. Son esas fuerzas del espíritu, lo elevado que cultivamos en la existencia, lo que constituye lo realmente inmortal, mientras los cuerpos más densos perecen. La pureza de corazón podría verse en analogía con la inocencia del niño; sabio es el hombre que alcanza de nuevo la sencillez de un niño: “Benditos sean los puros de corazón porque ellos verán a Dios” (Mt. 5:8-10).

Primeras referencias al concepto de corazón en la teosofía

Veamos lo que dice en la ‘Cosmogénesis’ de *La Doctrina Secreta* en relación con el tema del corazón:

Este “Mundo de la Verdad” puede únicamente describirse, según el Comentario, como “una estrella resplandeciente desprendida del Corazón de la Eternidad; el faro de esperanza, de cuyos Siete Rayos penden los Siete Mundos del Ser”. Verdaderamente es así, puesto que éstos son las Siete Luces cuyas

reflexiones constituyen las inmortales Mónadas humanas, el *Átmâ*, o el Espíritu irradiador de cada criatura de la familia humana. Primero esta Luz Septenaria; después el “Mundo Divino” –las innumerables luces encendidas en la Luz primitiva–, los Buddhis o Almas Divinas sin forma, del último Mundo *Arûpa* (informe); la “Suma Total”, según el lenguaje misterioso de la antigua Estancia (p.170, edición castellana).

Como es sabido en teosofía, H.P.B. nos ofrece en las *stanzas* del libro de *Dzyan* un esbozo de la evolución cósmica. En primer lugar, revisaremos las primeras alusiones

al concepto de corazón contenidas en estas profundas enseñanzas, y para contextualizar lo que está siendo revisado, añadiremos la *stanza* 1 completa, los primeros 4 *slokas* de la II y el tercer *sloka* de la *stanza* VII.

Stanza I

1. El Eterno Padre, envuelto en sus Siempre Invisibles Vestiduras, había dormitado una vez más por Siete Eternidades.

2. El Tiempo no existía, pues yacía dormido en el Seno Infinito de la Duración.

3. La Mente Universal no existía, pues no había *Ah-hi* para contenerla.

4. Las Siete Sendas de la Felicidad no existían. Las Grandes Causas de la Desdicha no existían, porque no había nadie que las produjese y fuese aprehendido por ellas.

5. Sólo tinieblas llenaban el Todo Sin Límites; pues Padre, Madre e Hijo eran una vez más Uno, y el Hijo no había aún despertado para la nueva Rueda y su Peregrinación en ella.

6. Los Siete Señores Sublimes y las Siete Verdades habían dejado de ser; y el Universo, el Hijo de la Necesidad, estaba sumido en *Paranishpanna*, para ser exhalado por aquello que es, y sin embargo, no es. Ninguna cosa existía.

7. Las Causas de la Existencia habían sido destruidas; lo Visible que fue y lo Invisible que es, permanecían en Eterno No-Ser – el único Ser.

8. La Forma Una de Existencia, sin límites, infinita, sin causa, se extendía sola en Sueño sin Ensueño; y la Vida palpitaba inconsciente en el Espacio Universal, en toda la extensión de aquella Omnipresencia que percibe el Ojo Abierto de *Dangma*.

9. Pero, ¿dónde estaba *Dangma* cuando el *Alaya* del Universo estaba en *Paramârtha*, y la Gran Rueda era *Anupâdaka*?

Stanza II

1. ¿Dónde estaban los Constructores, los Brillantes Hijos de la Aurora del *Manvantara*?... En las Tinieblas Desconocidas, en sus *Ah-hi Paranishpanna*. Los Productores de la Forma, derivada de la No-Forma, que es la Raíz del Mundo, la *Devamâtri* y *Svabhâvat*, reposaban en la felicidad del No-Ser.

2. ¿Dónde estaba el Silencio? ¿En dónde los oídos para percibirlo? No; no había Silencio ni Sonido; nada, salvo el Incesante Hálito Eterno, para sí mismo ignoto.

3. La Hora no había sonado todavía; el Rayo no había brillado aún hacia dentro del Germen; la *Mâtripadma* aún no se había henchido.

4. Su Corazón no se había abierto todavía para recibir el Rayo único, y caer después, como Tres en Cuatro, en el Regazo de *Mâyâ*.

En la estanza VII, sloka 3

3. Cuando el Uno se convierte en Dos, aparece el Triple, y los Tres son Uno; y éste es nuestro Hilo, ¡oh,

Lanú!, el Corazón del Hombre-Planta, llamado *Saptaparma*.

Ese “Triple”, “Corazón del Hombre-Planta” recuerda la llama trina que reside en la cámara secreta del corazón. Dicha llama representa los tres aspectos de la Divinidad en el corazón: Voluntad Divina, Sabiduría Divina y Amor Divino. Es la llama que representa la presencia del Yo Superior en el ser humano, la chispa divina a través de la que comulgamos con nuestro Ser Crístico.

El corazón y los aforismos en el antiguo Egipto

Ya en el antiguo Egipto se consideraba a *ib* como la sede de la conciencia, el corazón moral y vínculo entre la tierra y el cielo, donde se originan los sentimientos, el pensamiento, la memoria, la fuerza vital, etc. De hecho en consonancia con eso, se desarrollaron significados asociados a *ib* como símbolo del corazón. Veamos algunos ejemplos *ib*: *aut-ib* (amplitud de corazón, alegría), *aq-ib* (de corazón correcto, honrado), *uba-ib* (abrir el corazón, confiar), *beten-ib* (de corazón desafiante, insolente), *jak-ib* (carente de corazón, enajenado).

De modo, pues, que con nuestra actitud y comportamiento, al corazón le podemos ampliar y obtendremos alegría, le podemos hacer justo y obtendremos honradez, le podemos abrir y tendremos a alguien confiado, pero también le **Fortaleza del corazón**

podemos hacer desafiante y obtendremos insolencia y, cuando es carente, se produce enajenamiento. Las tres primeras causan unión amorosa, las dos últimas divisón enemistante. Esto hace pensar en la potencia del corazón para la propia transformación. De hecho, aludiendo al apartado anterior, se dice que quienes mantienen las tres llamas en equilibrio (voluntad-sabiduría, amor), alcanzan la realización.

Ptah-Hotep, quien fuera en vida visir de un faraón egipcio de la quinta dinastía, dejó escritos unos proverbios (a modo de consejo), consignados en el papiro *Prysse*, actualmente guardado en la Biblioteca Nacional de Francia. Allí nos dice: “Sigue a tu corazón durante toda tu vida, recuerda que sólo puede mandar bien aquel que escucha a su corazón”.

Escuchar al corazón tiene un significado profundo, es escuchar a la conciencia. No en vano el signo jeroglífico que representaba al corazón era una vasija, por ser la sede de la conciencia. HPB nos recuerda que *Átmâ-Buddhi-Manas*, el centro de la conciencia espiritual, está asentado en el corazón. La Inteligencia Divina y el amor impregnan el corazón humano tan plenamente que nada puede satisfacerlos excepto traerlo a la vida. *Luz en el Sendero* nos dice: “Porque a través de tu propio corazón viene la luz única que puede iluminar la vida y hacerla clara a tus ojos” (Mabel Collins, p. 5).

*A un gran corazón, ninguna ingratitud
lo cierra, ninguna indiferencia lo cansa.*

León Tolstoi

El poder del corazón en un sentido más profundo es, pues, evidente. Si el corazón gravita hacia lo superior, nos ofrece un contacto con nuestro Yo divino, por eso en teosofía se enseña que es la chispa o partícula, por decirlo así, del Espíritu universal que reside en el corazón del hombre, y constituye así al Espíritu individualizado. Por esta razón decía el apóstol San Pablo: “¿Acaso no sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? (...) .glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu” (I, *Corintios*, III, 16; IV, 20). Y añadimos con *Luz en el Sendero*: “En todo corazón humano existe una melodía natural, una fuente oscura. Puede estar cubierta y por completo oculta y misteriosa; pero allí está” (Mabel Collins, p. 9).

Cuando se ha logrado desvelar esa ‘melodía natural’, abrir la luz a esa ‘fuente oscura’ ascender y tocar al Yo superior, encontraremos que ninguna provocación densa externa logrará turbarlo, ninguna ingratitud, ninguna indiferencia. Esos son azotes para el yo inferior que busca incesantemente poder y reconocimiento.

Limpieza del corazón

Purifica tu corazón antes de permitir que el amor se asiente en él, ya que la miel más dulce se agria en un vaso sucio.

Pitágoras de Samos

El corazón que, una vez perdido su equilibrio, ha gravitado hacia abajo debe ser purificado, limpiado. Lo anterior se hace con un análisis de las causas de los descuidos (atención constante e introspección), a través del

autoconocimiento, por medio de la búsqueda de estrategias para mantener una vibración elevada, a través de la auto-gestión y aplicando disciplina en la templanza con voluntad.

El intelecto muchas veces tergiversa las cosas y desvía de un camino de purificación: “la mente es la asesina de lo Real”. Cuando hay una primacía del intelecto, se malinterpretan las enseñanzas y estas parecen incluso verídicas, cuando en realidad han sido adecuadas a parecer ciertas sin serlo: son la “Doctrina del Ojo”.

Como es sabido, las dos escuelas de la doctrina de Buddha, la esotérica y la exotérica, son llamadas respectivamente “Doctrina del Corazón” y “Doctrina del Ojo”. El gran *arhat* Bodhidharma las denominó en la China *Tsung-men* (escuela esotérica) y *Kiau-men* (escuela exotérica). La primera se llama así por razón de ser las enseñanzas emanadas del *corazón* de Gautama Buddha; mientras que la “doctrina del Ojo” fue obra de su cabeza o cerebro (intelecto). La doctrina del Corazón es denominada también “Sello de verdad” o “Sello verdadero”, símbolo que se encuentra encabezando casi todas las obras esotéricas (*La Voz del Silencio*, II). La “Doctrina del Corazón” o “Sello del Corazón” (el *Sin Yin*) es la única doctrina verdadera. (Blavatsky en *la Doctrina Seceta.*, III, 425, Tomado del *Glosario Teosófico*).

Cuando se miran las enseñanzas desde un punto de vista meramente exotérico, se puede caer en la degradación. Por eso es fundamental ir a lo profundo, levantar los velos de la “Doctrina del Ojo” para acercarnos a la “Doctrina del Corazón. A continuación podemos ver un ejemplo que evidencia dicha degradación. Nos dice la teosofía lo siguiente cuando se explica el *Kam deva*:

Según las ideas populares, *Kâm-deva* es el dios del amor; un *Vizvadeva*, en el panteón indo. Como el *Eros* de Hesíodo, degradado hasta el nivel de Cupido por la ley exotérica, y más degradado aún por el sentido popular que posteriormente se atribuyó a dicho término; así es *Kâma* un punto sumamente misterioso y metafísico. La más primitiva descripción védica de *Kâma* sólo da la nota fundamental de lo que simboliza. *Kâma* es el primer deseo universal consciente de bien y amor en general, y para todo cuanto vive y siente, requiere protección y benevolencia; el primer sentimiento de infinita y tierna compasión y piedad que nació en la conciencia de la creadora FUERZA ÚNICA, luego que vino a la vida y ser como un rayo de lo ABSOLUTO. Dice el *Rig-veda*: “El deseo apareció primero en ELLO, que fué el primitivo germen de la mente, y que los Sabios, investigando con su intelecto, han

descubierto en su propio corazón ser el lazo que une la Entidad con la no-Entidad”, o sea el *Manas* con el puro *Âtmâ-Buddhi*. No hay idea alguna de amor sexual en el concepto. *Kâma* es por excelencia el divino deseo de crear felicidad y amor; y sólo siglos después, a medida que la humanidad empezó a materializar, por medio de la antropomorfización, sus más grandes ideales en escuetos y áridos dogmas, *Kâma* vino a convertirse en la potencia que satisface el deseo en el plano animal (*Glosario Teosófico*, p. 380).

Esa es una de las explicaciones sobre la degradación paulatina por descuidos, contaminaciones, y subordinaciones a la animalidad. Se desconoce o se deja de lado la “Doctrina del Corazón”. Por eso afirmó alguna vez William Shakespeare: “Mi corona está en mi corazón, no en mi cabeza”. Es decir, cerca de su **Yo superior** y no en su intelecto.

El corazón como autoprotección

Jamás se penetra por la fuerza en un corazón.

Molière

Podríamos agregar que en un corazón que sabe lo que es, que sabe lo que se juega en cada encarnación, sabe defenderse: ese conocimiento representa una protección para el ser y tiene que ver con la intuición: nuestra naturaleza búdica. El corazón como la gran fuente de conciencia y vida sabe protegernos, aunque con las limitaciones impuestas por el karma personal principalmente. El corazón del cuerpo ha hecho equivalencias con muchas

formas de denominación de la sabiduría antigua, por ejemplo con los *Agnichvâttas* que son los *Kumâras*, conocidos igualmente con el nombre de “Señores de la Llama”, “Hijos del Fuego”, y “Corazón del Cuerpo”. – Annie Besant incluye los *Agnichvâttas* entre la sexta de las grande Jerarquías de Seres espirituales que rigen el sistema solar. (Véase: *Genealogía del Hombre*, págs. 13–14).

El Yo superior o Supremo es el supremo Espíritu divino que ejerce su protectora influencia sobre el hombre. La corona de la Tríada espiritual superior en el hombre. El Yo— supremo es *Atmâ*, el rayo inseparable del Yo uno y universal. Es el Dios que está por *encima* más bien que dentro de nosotros. *La Clave de la Teosofía* lo expresa así: “Feliz el hombre que logra saturar de Él su *Ego* interno” (Blavatsky, p. 149).

La idea de que el hombre en su Yo interior es uno con el Yo del universo impregna tanto y tan profundamente todo el pensamiento indo, que con frecuencia se designa al hombre como: “la ciudad divina de Brahma”, “la ciudad de nueve puertas”, Dios que mora en la cavidad de su corazón. En el *Mândû kyopanichad* el Yo es descrito como condicionado por el cuerpo físico, el cuerpo sutil y el cuerpo mental, y elevándose luego por encima de todos ellos en el Único “sin dualidad” (A. Besant, en *Sabiduría. Antigua*. Pp. 16 y 17).

El corazón como registrador

El concepto sánscrito denominado *Agra-sandhâni* significa el registro de Yama. Hace referencia a los “Asesores” o Registradores que leen en el acto del juicio de un alma desencarnada el registro de su vida que está ubicado en el corazón de la misma alma. Son casi iguales a los *Lipikas* de la *Doctrina Secreta*: “LOS LIPIKAS. - Literalmente escribanos o registradores del Karma; los ajustadores o “asesores” del destino que cada hombre se forja. (Blavatsky, *La Doctrina Secreta.*, I, pág. 345. Edición en español).

¿Los principios interiores llamense planos, esferas o como se denominen tienen corazones? El hecho de que se describa al corazón del alma implica una ubicación

dentro del alma que, como sabemos, en algunas de sus descripciones es un puente que une a lo divino con lo terrestre y que para varios autores empieza en *buddhi* y termina en la zona más baja de *manas*. Entonces, así como el corazón y los *nadis* con el contacto del mundo físico con los primeros espacios metafísicos, el corazón del alma es otro conducto que comunica hacia lo superior.

Existe, además, otra situación que vale la pena explicar. En los Aforismos de Patañjali (tomo III pp 34) se describe el *Anâhata Chakra* como el asiento o centro o “rueda” de la vida; el corazón que según algunos comentaristas de la sabiduría ancestral está situado en el corazón físico. Entonces, tenemos una actividad registradora que se activa en quien desencarna, y ahora tenemos también un asiento de la rueda de la vida que tiene relación directa con el trabajo de los registradores y también está en el corazón.

¿Es posible escuchar al corazón? Así como existe el *Anâhata Chakra*, también hay un *Anâhata-zabda* que significa ‘las voces y sonidos místicos que proceden del corazón y que escucha el yogí en el período inicial de su meditación’. Estos sonidos tienen varias condiciones; una de ellas, la tercera de las cuatro condiciones del sonido se conoce como *Madhyamâ* y no es audible para el oído físico, mientras que la cuarta condición es la audible por el oído físico. El sonido en sus grados precedentes no es percibido sino por aquellos que han desarrollado sus más sublimes sentidos internos, espirituales. Los cuatro grados se conocen respectivamente con los nombres de: *Parâ*, *Pazyantî*, (*Pashyantî*), *Madhyamâ* y *Vaikharî* (*Glosario Teosófico*).

De este modo, mientras más conexión hay con los sentidos internos, mientras más nos

volvemos hacia el Yo superior en nosotros, más sensitivos nos hacemos a escuchar ‘la voz del corazón’, cuyos sonidos más profundos no le es dado escuchar a nuestro oído físico. Solo entonces podremos acceder a esos registros que allí se almacenan.

El corazón y su cualidad compasiva

La compasión se define como un comportamiento dirigido a eliminar el sufrimiento y a producir bienestar en quien sufre. Anterior al comportamiento dirigido a aliviar el sufrimiento, se encuentra el deseo de hacer el bien que está unido al amor, entendido este como atracción o como tendencia a la unidad amistosa, cuando se ve en su máxima expresión.

Uno de los sentimientos-comportamientos que acompañan a la compasión se expresa en la caridad, *Dana*. La caridad, en su forma más inmediata, es el acto de dar limosna a los mendicantes. Es la primera de las seis perfecciones o *Paramitâs* del budismo. H.P.B. la describe en *La Voz del silencio* como: “La llave de caridad, de amor y tierna compasión; la llave de la primera puerta, la que hay a la entrada del Sendero” (III, P.11). El buen sentimiento-deseo-comportamiento bueno se convierte en una llave, la del amor, caridad y tierna compasión, como lo indica Blavatsky.

¿En dónde se origina este sentimiento que se convertirá en un buen comportamiento? en *Kâma*. *Kâma* (desde el punto de vista histórico, original, inicial) es el primer deseo universal consciente de bien y amor en general, y para todo cuanto vive y siente, requiere protección y benevolencia; el primer sentimiento de infinita y tierna compasión y piedad que nació en la conciencia de la creadora fuerza única.

Vino a la vida y al ser como un rayo de lo absoluto. Explicó el *Rig-veda*: El deseo apareció primero en el primitivo germen de la mente. No hay idea alguna de amor *sexual* en el concepto original de *Kâma*, es por excelencia el divino deseo de crear felicidad y amor; y sólo siglos después, a medida que la humanidad empezó a materializar, por medio de la antropomorfización, sus más grandes ideales en escuetos y áridos dogmas, *Kâma* vino a convertirse en la potencia que satisface el deseo en el plano animal.

En el ser humano actual, *kama* es el origen de las pasiones animalizadas, son deseos al servicio del yo inferior, de la parte más baja y densa de la mente. Por fortuna, la mente, como un puente que une a dos porciones, conserva impoluta a la parte superior en donde está el Yo superior en unión con *buddhi*. Las porciones más altas de la estructura interior del alma humana. Entonces, estamos a merced de las negociaciones que lo inferior y lo superior realicen antes de que la parte central de la mente, el pensador descrito por Besant, tome las decisiones que han de originar consecuencias inmediatas y mediatas (*karma*). En ese contexto, con el estudio teosófico, que conduce a una reflexión bien orientada, podemos aspirar a la templanza y, con ella, llegar a la primera renuncia, para, posteriormente, alcanzar la gran renuncia.

¿Qué es la renuncia? Consiste en renunciar, evitar, desatender las tentaciones producidas por el yo inferior para concentrarnos en el Yo Superior. Al hacer esto con disciplina, poco a poco la fuerza del caballo negro descrito por los antiguos griegos (en el *Fedro* de Platón) se va adelgazando y disminuye su fuerza de arrastre, mientras crece la fuerza del caballo blanco que lleva hacia lo divino.

Cuando se ha terminado el ciclo de encarnaciones llega el momento para la segunda renuncia o gran renuncia. Nos dice Blavatsky en *La Voz del silencio* II y III:

Es la renunciación a la eterna y suprema bienaventuranza del Nirvâna, a que uno se ha hecho acreedor por sus propios méritos, para coadyuvar a la salvación de la humanidad. “El Bodhisattva que ha ganado la batalla, que en su mano tiene el galardón de la victoria, y sin embargo dice en su compasión divina: “En provecho de otros abandono este gran premio”, efectúa la mayor Renunciación. Es un “Salvador del mundo”.

Las enseñanzas esotéricas pretenden que Gautama renunció al Nirvâna y abandonó la vestidura Dharmakâya para continuar siendo un “Buddha de

Compasión”, accesible a las penalidades y miserias de este mundo. Y la filosofía religiosa que dejó a la humanidad ha producido durante más de dos mil años generaciones de hombres virtuosos y desinteresados.

Buddhas de Compasión son los *Bodhisattvas* que, habiendo alcanzado la categoría de *Arhat*, rehúsan pasar al estado nirvánico o “ponerse la vestidura *Dharmakâya* y pasar a la otra orilla”, pues entonces no estaría en su poder el ayudar a la humanidad, aun en lo poco que el *Karma* permite. Prefieren permanecer invisibles (en Espíritu por decirlo así) en el mundo y contribuir a la salvación de los hombres ejerciendo sobre ellos su influjo para que sigan la buena Ley o, lo que es lo mismo, guiándolos por el sendero de Justicia (*Voz del Silencio*, III). Es esta la mayor forma de compasión hacia el género humano.

Bibliografía:

Blavatsky, H.P. (s.f.). *Glosario Teosófico*. Versión castellana online. Disponible en: <http://www.lleidaparticipa.cat/public/201/docs/eb02e5650b0d5cb86b3f48ad0eb98abf.pdf>

_____ (s.f.). *La Clave de la Teosofía*. Versión castellana online. Disponible en: <https://www.theosophy-ult.org.uk/wp-content/uploads/2019/10/La-Clave-de-la-Teosof%C3%ADa-H-P-Blavatsky.pdf>

_____ (s.f.). *La Doctrina Secreta*. Versión castellana online. Disponible en: https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/LaDoctrinaSecreta_v1.pdf

_____ (s.f.). *La Voz del Silencio*. Versión castellana online. Disponible en: <http://www.easterntertradition.org/article/es/Voz%20del%20Silencio.pdf>

Besant, A. (s.f.). *Sabiduría Antigua*. Versión castellana online. Disponible en: <https://arjunabarcelona.files.wordpress.com/2015/07/besant-la-sabiduria-antigua.pdf>

Collins, M. (s.f.). *Luz en el Sendero*. Versión castellana online. Disponible en:
<https://www.sturuguay.org/libros/BibliotVirtual/Collins%20Mabel%20-%20Luz%20en%20el%20sendero.pdf>

Ptahhotep. (1998). *Las máximas de Ptahhotep: el libro de la sabiduría egipcia*. Madrid: Edaf.

La Culpa en la Vida y en la Muerte

Isaac Jauli
S.T. Cáceres España

Cuando la muerte se precipita sobre el hombre, la parte mortal se extingue; pero el principio inmortal se retira y se aleja sano y salvo.

Platón

En la vida diaria se dan muchas pequeñas muertes. Estas muertes diarias o cambios son el precio que pagamos por comprometernos en cualquier relación. Como nos aferramos a las formas, no es fácil desprendernos de ellas. Cuando nos aferramos a las personas y a las cosas, más dolor nos causará su pérdida. Afrontamos el cambio con miedo y resistencia, y por lo tanto intentamos evitarlo. A la mayoría de las personas el cambio les produce una situación de ansiedad. Ese cambio el de dejar ir o el de rechazar nos crea culpa, un sentimiento que lastima nuestro ser. Lo arrastramos cada vez que tratamos de superar apegos o rechazos, pero a pesar de ser una emoción que nos aborda, por nuestros actos, una emoción que originalmente fue un sentimiento leve nos llega como un vendaval y nos arrastra.

El Dr. Jung sugiere que la culpa es una emoción sentida como una pérdida de integridad y a su vez alineación consigo mismo. Es un componente de cada persona y que se manifiesta intensamente cuando no nos aceptamos a nosotros mismos. La culpa puede tomar proporciones muy grandes y el individuo se atormenta con acusaciones y juicios de sí mismo.

Este sentimiento tanto en la vida como en los últimos momentos de nuestra estancia en este plano, puede generarnos

sufrimiento, lo que diríamos una forma de agonía donde el individuo sufre por estar a punto de su partida de este plano, y por otro lado, siente esa carga de culpa de no aceptación a sí mismo, lo que atormenta al moribundo.

Sobre este estado emocional, nos habla la doctrina oculta, en el siguiente pasaje:

En las enseñanzas del legado ocultista, el tema de los estados pre y post mortem han sido uno de los que más se han abordado tanto por la Sra. H.P. Blavatsky, así como en la literatura transmitida inicialmente en las cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnet.

Así encontramos en un pasaje de la D.S. Tomo III, la siguiente declaración:

Los últimos actos o pensamientos del hombre producen un efecto enorme sobre su vida futura, pero aún tendría que sufrir por sus culpas, y ésta es la base de la idea de un arrepentimiento de última hora.

Esta afirmación nos lleva a analizar los estados previos a la muerte, que ahora se están atendiendo más por la ciencia.

Nuestra llegada al final de la vida puede parecer estar bajo control por nuestro ego personal, pues asumimos que, si sigo ciertas recomendaciones e indicaciones

religiosas, todo estará bajo control. Por supuesto no consideramos las condiciones

que la vida a través de la Ley Kármica nos tiene preparadas.

“Se Muere como se ha vivido” es una interesante declaración de la Dra. Kubler Ross. Es decir, nada está bajo control del ego personal y nada es seguro que las condiciones se produzcan como él las planeó.

Pueden surgir situaciones inesperadas y sumergir al moribundo en una larga agonía o sufrimientos que pudieran afectar en gran manera sus últimos momentos y su futura encarnación.

Pero los efectos kármicos de la vida pasada deben continuar, porque el hombre, en su nuevo nacimiento, ha de recoger las impresiones vibratorias dejadas en la Luz astral. DS TIII

Durante el recorrido del sendero de nuestra vida, la culpa nos acompaña en diversas experiencias, ya sean con familiares, amigos, compañeros de trabajo y en las actividades sociales en las que me comprometo. Pero estas se van digamos sumando en nuestra limitada conciencia personal y dejando de afectarnos por los mecanismos evasivos del ego personal.

Tiene que haber una experiencia de culpa lo suficientemente intensa para mantenernos adheridos a ella en nuestra vida diaria. Y como indica el Dr. Jung nos afecta nuestra integridad. Pero nuestros mecanismos de sobrevivencia limitan sus efectos y pronto pasa a ser la culpa un aspecto más en el sótano de nuestra conciencia.

Asumimos que todo está controlado, sobre todo por el poco autoconocimiento que tengo de mi ser interior. Pero cuando sentimos culpa, nos invade el **miedo**. Miedo a la no aprobación de los otros, miedo al juicio sobre nuestra conducta, miedo al rechazo, al ridículo, a perder o al fracaso. Y cuando sentimos miedo nos hacemos culpables de nuestra inseguridad, de nuestra flaqueza y vulnerabilidad. Miedo de nuestro miedo, también a lo desconocido.

Vivir sin culpa, es morir en la libertad que nos libera de nuestro tránsito en los planos sutiles. El dolor, la pérdida y la constante frustración responden a un propósito real y muy definido: Existen para despertarnos, para inducirnos y casi para obligarnos a romper los lazos que nos atan al ciclo de ilusión y liberar nuestra Divinidad interior.

Para renacer cada hora y cada día de esta vida, necesitamos morir, entregarnos por completo a las exigencias del momento, para acabar desapareciendo.

Hay que Morir antes de Morir. Dicho Sufi

Desaparecer como la ilusión que genera las culpas, por acciones de dolor y sufrimiento en la personalidad y en otros seres. Libertarnos de esta carga, es la

magia de la muerte, nos recicla, nos transforma y libera del peso de Culpa y gran parte del Karma.

Si hacemos cada acto con absoluta concentración, damos vida a nuestra vida. Si hacemos las cosas con desgana, matamos esa vida.

Morimos porque estamos vivos. Vivir significa el nacimiento y la muerte. La evidencia de que hemos vivido es el hecho de que morimos.

Pero el problema es el mismo para todos: cómo vivir la vida con plenitud mientras

estemos vivos y como morir con serenidad en el momento de la muerte, sin ansiedad ni otras emociones perturbadoras.

Al final la calidad de nuestra muerte, así como la calidad de nuestra vida, dependerán de tener una personalidad desenfrenada que crea sufrimiento, o una personalidad equilibrada que crea serenidad.

Sólo cuando nuestra conciencia es pura, limpia, sensible y capaz de responder a un nivel sutil y profundo, puede conocer realmente las verdades de la vida.

Así pues, cada persona debe purificar y preparar su propia Conciencia para recibir la luz. Pureza significa falta de egolatría. Por eso H.P.B. dice: **“La ética es el alma de la Teosofía”**. Por lo tanto, **la auto-preparación es un aspecto importante del trabajo teosófico**. Radha Burnier

*El morir es una de las experiencias más transformadoras,
poderosas y espiritualmente enriquecedoras.*

Iosu Cabodevilla.

Comentarios sobre La Clave Septenaria de los Ciclos

Rafael E. Martínez Leyva
S.T. Puebla México

*El Espacio, que los sabios modernos, en su ignorancia y en su tendencia iconoclasta a destruir toda idea filosófica antigua, han proclamado ser “una idea abstracta” y un “vacío”, es, en realidad, el Contenedor y el Cuerpo del Universo con sus Siete Principios. Es un Cuerpo de extensión ilimitada, cuyos Principios, según la fraseología ocultista – cada uno de los cuales es a su vez un septenario–, sólo manifiestan en nuestro mundo fenomenal la estructura más densa de sus subdivisiones...
DS II, p. 48.pdf; SD Volumen I, p. 342.*

El Espacio no es ni un “vacío sin límites” ni una “plenitud condicionada”, sino ambas cosas. Siendo (en el plano de la abstracción absoluta) la Deidad siempre ignota, que es un vacío sólo para mentes finitas, y en el plano de la percepción mayábrica, el Plenum; el contenedor absoluto de todo lo que es, sea manifestado o no manifestado, es, por lo tanto, aquel TODO ABSOLUTO... DS I, p. 69.pdf; SD Volumen I, p. 8.

La Doctrina Secreta, H.P. Blavatsky

Este trabajo contempla cuatro secciones:

- A. Introducción
- B. Extractos de un manuscrito de HPB referente a los ciclos, publicado por Boris de Zirkoff en el volumen XIII de los Escritos Coleccionados de HPB (H.P. Blavatsky Collected Writings pp. 301-306) y su traducción al español en .pdf páginas 233-236.
- C. La presentación de las tres tablas que se indican en la obra anterior con complementos y comentarios que nos ayudan a inferir la fórmula para el cálculo del período de existencia de las sub-razas de nuestra quinta Raza Raíz ...
- D. Observaciones sobre La Clave Septenaria de los Ciclos.

Sección A:

Introducción

A pesar de que el tiempo no es más que una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de conciencia en nuestro viaje a través de la Duración eterna, y que no existe allí donde no existe conciencia alguna en que pueda producirse la ilusión,

el ser humano le da una gran importancia desde el punto de vista materialista, ya que es común escuchar que el tiempo es oro o dinero; ¿cuánto estaríamos dispuestos a pagar por un año o un día más de vida cuando nos llegue el momento de partir de este mundo o planeta? ¿Por qué pagar por algo que es finito cuando “nuestro” verdadero ser es inmortal? Considero que el verdadero valor del tiempo de existencia

en este mundo es, cuando dejamos de vivir en el pasado o en el futuro para vivir *conscientemente en el eterno presente*. Paradójicamente, si no lo hemos logrado, nada nos impide que lo intentemos una y otra vez, hasta que algún día, en alguna reencarnación lo logremos camino a la *autorrealización...*

Los tres periodos Presente, Pasado y Futuro son, en filosofía esotérica, un tiempo compuesto solo en relación con el plano fenomenal, pero en el reino del noúmeno carecen de validez abstracta... **los ciclos, las épocas, dependen de la conciencia**; nosotros no estamos aquí por primera vez; los ciclos vuelven porque nosotros volvemos a la existencia consciente; los ciclos son medidos por la conciencia de la humanidad, y no por la Naturaleza. Porque somos los mismos que en las pasadas épocas, estos sucesos nos acontecen a nosotros... GT

Lo sagrado del ciclo de 4320, con ceros adicionales, depende del hecho de que las cifras que lo componen, tornadas separadamente o unidas en diversas combinaciones, son todas y cada una de por sí simbólicas de los más grandes

misterios de la Naturaleza. En efecto, ya se considere el 4 por separado, o el 3 por sí mismo, o los dos juntos haciendo 7, o también los tres números 4, 3, 2, sumados dando 9, todos esos números tienen su aplicación en las materias más sagradas y ocultas, y registran el funcionamiento de la Naturaleza en sus fenómenos periódicos eternos... DS Volumen II, 73; DS III, 81.pdf

Sección B

Ya que el período de existencia de **nuestra Cadena Planetaria** (es decir, **de Siete Rondas**) es de **4.320.000.000 años** y que estamos ahora en la 4ª Ronda; y debido a que estamos en el período anual Terrestre **1.955.884.685 años desde el comienzo de la Evolución Cósmica del Planeta A**; por tanto, en punto de tiempo, alcanzaremos el punto medio, o justamente 3 ½ Rondas en **204.115.315 años**, aunque **en punto de espacio virtualmente** lo hemos alcanzado estando en el planeta D y en nuestra 5ª raza...

De conformidad con esto, “el período total de existencia” de nuestra Cadena Planetaria, es decir, de las Siete Rondas, es de 4 320 000 000 años.

Ahora consideremos la primera tabla:

Tabla 1

| | |
|-----------------------|---------------------|
| Primera Ronda | 154,285,714* |
| Segunda Ronda | 308,571,428* |
| Tercera Ronda | 462,857,142* |
| Cuarta Ronda | 617,142,856* |
| Quinta Ronda | 771,428,570* |
| Sexta Ronda | 925,714,284* |
| Séptima Ronda | 1,079,999,998* |
| Día de Brahmâ* | 4,319,999,992* |

Años

* Es obvio que, con objeto de tener números redondos, en nuestros cálculos hemos omitido las fracciones. Por ello en todo el “Día de Brahmâ” hemos dejado fuera un período de ocho años. **Debe también observarse que en el período de cada “Ronda”, en la tabla de arriba, denota el período de Actividad planetaria y de Descanso interplanetario.**

Por consiguiente, tenemos **617,142,856** años como el período de nuestra Cuarta Ronda. Y como la “Noche de Brahmâ” o período de Descanso, es siempre igual al “Día de Brahmâ” o período de actividad en cada *Globo*—el período de actividad en esta 4ª Ronda es igual a—308,571,428 años... **(617,142,856/2=308,571,428)**.

Tabla 2

| | |
|--------------------------------------|--------------------|
| GLOBO A | 11,020,408 |
| GLOBO B | 22,040,816 |
| GLOBO C | 33,061,224 |
| GLOBO D | 44,081,632 |
| GLOBO E | 55,102,040 |
| GLOBO F | 66,122,448 |
| GLOBO G | 77,142,856 |
| Período de actividad 4ª Ronda | 308,571,428 |

Años

Por lo anterior podrá verse que 44,081,632 años es el Período Humano de Actividad de nuestro Globo en esta Ronda (la 4ª). Aplicándole a este período la misma **tasa** que hemos utilizado más arriba, y que se explicará posteriormente, obtenemos los resultados respecto a la duración de cada raza en nuestra ronda sobre nuestro planeta (globo D):

Tabla 3

| | |
|-------------------------------------|-------------------|
| | 1,574,344 |
| PRIMERA RAZA | |
| SEGUNDA RAZA | 3,148,688 |
| TERCERA RAZA | 4,723,032 |
| CUARTA RAZA | 6,297,376 |
| QUINTA RAZA | >7,871,720< |
| SEXTA RAZA | 9,446,064 |
| SEPTIMA RAZA | 11,020,408 |
| Período de actividad Globo D | 44,081,632 |

Años

El lector podrá observar que en los cálculos precedentes hemos dado la clave para la comprensión de estos diferentes períodos. Hasta ahora, las obras exotéricas sólo daban el período del día de Brahmâ, sin dar ninguno de los otros períodos que podrían ayudar al descubrimiento del Secreto, o dar esa misma clave que la que se puedan obtener los resultados que ahora se muestran arriba. Pero si tenemos el período del Día de Brahmâ y si conocemos que hay siete rondas, que cada ronda comprende siete globos, que **el período de descanso de un globo en cada ronda es igual al de su actividad**, y si a todo este

conocimiento le aplicamos la clave de la serie de progresión aritmética del septenario, entonces obtendremos los números presentados más arriba. Hay un surgimiento gradual de uno a siete. La duración de la existencia de la humanidad durante las siete Rondas es 1:2:3:4:5:6:7. En cada Ronda, la duración de la existencia de la humanidad, en los siete globos de nuestra cadena es 1:2:3:4:5:6:7. El período de existencia humana, en siete razas, en un globo, nuevamente es 1:2:3:4:5:6:7. Ahora, como en el planeta evolucionan las 7 razas en sucesión, antes de que la humanidad pueda pasar al

próximo planeta, el intervalo entre la desaparición de la humanidad de un planeta y su reaparición en el próximo, es igual a su existencia sobre el planeta que acaba de dejar.

Ahora, como en el planeta (globo o esfera) evolucionan las 7 razas en sucesión, antes de que la humanidad pueda pasar al próximo planeta (globo o esfera), el intervalo entre la desaparición de la humanidad de un planeta (globo o esfera) y su reaparición en el próximo, es igual a su existencia sobre el planeta (globo o esfera) que acaba de dejar. Tomando entonces 4320 millones como el día de *Brahmâ*, y calculando de acuerdo con las explicaciones arriba, se llegará a los resultados que se indican.

Debería tenerse en mente que en la época en que este artículo fue escrito, H.P.B.

usaba el término “planeta” para cada una de las siete esferas (o miembros) del sistema planetario de la Tierra. En La Doctrina Secreta los siete miembros son aludidos como Globo A, Globo B, Globo C, Globo D (nuestra Tierra), Globo E, Globo F y Globo G... (CW, XIII, pp. 301-306)

Sección C

Volvamos a considerar la **tabla 1** para hacer algunas observaciones y hacer los cálculos correspondientes.

Tomemos en cuenta que, en matemáticas, una progresión aritmética es una sucesión de números tales que la diferencia de cualquier par de términos sucesivos de la secuencia es constante, dicha cantidad llamada «diferencia de la progresión», «diferencia» o incluso «distancia» ... a esto le llamaremos “tasa”.

Tabla 1ª

| Rondas | Años de la Ronda* Actividad y Descanso | CLAVE SEPTENARIA 1:2:3:4:5:6:7 | Años de la Ronda/2 Sólo Actividad |
|-------------------|--|--------------------------------------|--------------------------------------|
| Primera Ronda | 154,285,714* | = 154,285,714 por 1 | 77,142,857 |
| Segunda Ronda | 308,571,428 | = 154,285,714 por 2 | 154,285,714 |
| Tercera Ronda | 462,857,142 | = 154,285,714 por 3 | 231,428,571 |
| Cuarta Ronda | 617,142,856 | = 154,285,714 por 4 | 308,571,428 |
| Quinta Ronda | 771,428,570 | = 154,285,714 por 5 | 385,714,285 |
| Sexta Ronda | 925,714,284 | = 154,285,714 por 6 | 462,857,142 |
| Séptima Ronda | 1,079,999,998 | = 154,285,714 por 7 | 539,999,999 |
| Día de Brahmâ* | 4,319,999,992* | = 154,285,714 por 28* | =77,142,857 por 56 |

*Observe que el periodo total de existencia (en esta tabla, el Día de Brahmâ) es igual al de la primera Ronda por 28; si designamos como X la «diferencia de la progresión o tasa», tendremos la siguiente formula genérica:

28X = Periodo total de existencia; luego entonces: **X = Periodo total de existencia/28**

Formula que nos será de gran utilidad para el cálculo de cualquier periodo de actividad en las diferentes fases de cada

Ronda, para los Globos, para las Razas y para las Sub-razas; como ejemplo veremos más adelante el cálculo de las sub-razas de nuestra quinta Raza.

En el caso de las Rondas que corresponde a la tabla 1A, tenemos que para la primera Ronda es: $R1=4,320,000,000 / 28 = 154,285,714.28571$ (actividad y descanso); para propósitos prácticos se omiten las fracciones y así obtenemos 154,285,714 años para la primera Ronda; para las siguientes Rondas se le aplica la Clave Septenaria 1:2:3:4:5:6:7 dando el resultado que se indica en la segunda y tercera columnas de la Tabla 1A.

Recordemos que en el período de cada “Ronda” en la tabla de arriba denota el período de Actividad planetaria y de Descanso interplanetario; para calcular el periodo de actividad para cada globo en

nuestra cadena planetaria, es necesario dividir entre 2 los resultados de la segunda columna y así obtenemos el Período de Actividad planetaria para cada Ronda que se indica en la cuarta columna la Tabla 1A. Para el cálculo de los **periodos de actividad** de cada uno de los globos (A,B,C,D,E,F,G) en la **Cuarta Ronda** presentamos la segunda tabla que se indica en la obra más observaciones al respecto en la Tabla 2A.

Recordemos que $X = \text{Periodo total de existencia}/28$; aquí el periodo total de actividad en la cuarta ronda (R4) es igual a 308,571,428 años, como se indica en la cuarta columna de la figura 1A; así que $X = 308,571,428 / 28 = 11,020,408.1428$; para propósitos prácticos X es igual a 11,020,408 años, que es la «diferencia de la progresión o tasa» para los globos en la cuarta ronda.

Así obtenemos la siguiente tabla:

Tabla 2^a

| CUARTA RONDA R4 | Años de existencia (sólo actividad) | CLAVE SEPTENARIA 1:2:3:4:5:6:7 |
|-----------------------------------|-------------------------------------|--------------------------------|
| GLOBO A | 11,020,408 | = 11,020,408 por 1 |
| GLOBO B | 22,040,816 | = 11,020,408 por 2 |
| GLOBO C | 33,061,224 | = 11,020,408 por 3 |
| GLOBO D | 44,081,632 | = 11,020,408 por 4 |
| GLOBO E | 55,102,040 | = 11,020,408 por 5 |
| GLOBO F | 66,122,448 | = 11,020,408 por 6 |
| GLOBO G | 77,142,856 | = 11,020,408 por 7 |
| Periodo de Actividad de R4 | 308,571,428 | = 11,020,408 por 28 |

Para el cálculo de los periodos de actividad de cada uno de las Razas Raíces (r1, r2, r3, r4, r5, r6, r7) **en el Globo D** (nuestra Tierra) presentamos la tercera tabla que se indica en la obra más observaciones al respecto.

Aplicando la fórmula genérica $X = \text{Periodo total de existencia}/28$, donde el periodo total de actividad del Globo D (GD) es igual a 44,081,632 años como se indica en la segunda columna de la Tabla 2A; así que $X = 44,081,632 / 28 = 1,574,344$ que es la «diferencia de la progresión o tasa» para las Razas Raíces en el Globo D en la Cuarta Ronda. Así obtenemos la siguiente tabla:

Tabla 3ª

| GLOBO D (GD) | Años de existencia (sólo actividad) | CLAVE SEPTENARIA 1:2:3:4:5:6:7 |
|-------------------------------|--|--------------------------------------|
| PRIMERA RAZA | 1,574,344 | = 1,574,344 por 1 |
| SEGUNDA RAZA | 3,148,688 | = 1,574,344 por 2 |
| TERCERA RAZA | 4,723,032 | = 1,574,344 por 3 |
| CUARTA RAZA | 6,297,376 | = 1,574,344 por 4 |
| QUINTA RAZA | 7,871,720 | = 1,574,344 por 5 |
| SEXTA RAZA | 9,446,064 | = 1,574,344 por 6 |
| SEPTIMA RAZA | 11,020,408 | = 1,574,344 por 7 |
| Periodo de Actividad de GD | 44,081,632 | = 1,574,344 por 28 |

Para el cálculo de los periodos de actividad de cada una de las Sub-Razas (Sr1,Sr2,Sr3,Sr4,Sr5,Sr6,Sr7) en la Quinta Raza Raíz del Globo D (nuestra Tierra), **presentamos la cuarta tabla solo como posibilidad, ya que no se indica en la obra de la señora Blavatsky.**

Aplicando la fórmula genérica $X = \text{Periodo total de existencia} / 28$ donde el **periodo total de actividad de la Quinta Raza Raíz es igual a 7,871,720 años** como se indica en la segunda columna de la Tabla 3A; así tenemos que $X = 7,871,720 / 28 = 281,132.8571$; para propósitos prácticos $X = 281,132$ que es la diferencia de la progresión o tasa» para las Sub-Razas de la Quinta Raza Raíz del Globo D en la Cuarta Ronda.

Así obtenemos la **Tabla 4:**

| QUINTA RAZA RAÍZ r5a | CLAVE SEPTENARIA 1:2:3:4:5:6:7 | Años de existencia (sólo actividad) |
|--|--------------------------------------|--|
| PRIMERA SUB-RAZA | = 281,132 por 1 | 281,132 |
| SEGUNDA SUB-RAZA | = 281,132 por 2 | 562,264 |
| TERCERA SUB-RAZA | = 281,132 por 3 | 843,396 |
| CUARTA SUB-RAZA | = 281,132 por 4 | 1,124,528 |
| QUINTA SUB-RAZA | = 281,132 por 5 | 1,405,660 |
| SEXTA SUB-RAZA | = 281,132 por 6 | 1,686,792 |
| SEPTIMA SUB-RAZA | = 281,132 por 7 | 1,967,924 |
| Periodo de Actividad de la r5ª 7,871,720 años | = 281,132 por 28 | 7,871,696 (+24 por los decimales) |

Sección C: Observaciones sobre La Clave Septenaria de los Ciclos
Siguiendo el método, se puede calcular lo correspondiente a cada una de las otras

Rondas con sus globos, razas y sub-razas... muy importante considerar lo que nos dice H.P.B. en Collected Writings of HPB (Compilado por Boris de Zirkoff),

Vol. XIII, al final del tema “SOBRE CICLOS CÓSMICOS, MANVANTARAS, Y RONDAS”:

Ya hemos establecido que las figuras (tablas 1, 2 y 3) de arriba son exactas, si los cálculos exotéricos de los Brahmanes del día de Brahma son correctos. Pero, otra vez, podemos establecer aquí que la figura no es dada correctamente en números exotéricos. Podemos agregar, sin embargo, que las explicaciones dadas por

De manera similar se menciona en la D.S. I, 211-212.pdf; DS Volumen I, 164:

... Se ha declarado desde un principio, y repetido muchas veces desde entonces, que: 1º) Ningún Teósofo, *ni siquiera un chela aceptado*, no se diga los estudiantes laicos, podía esperar que se le explicasen *perfecta y completamente* las enseñanzas secretas, antes de *haberse comprometido de un modo irrevocable al servicio de la Fraternidad y de haber pasado al menos por una Iniciación; pues no pueden darse al público símbolos ni números, por ser los símbolos y los números la clave del sistema esotérico.* 2º) *Que lo que fue revelado era meramente el revestimiento esotérico de lo contenido en casi todas las escrituras exotéricas de las religiones del mundo –principalmente en los Brâhmanas y en los Upanishads de los Vedas, y aun en los Purânas. Era una pequeña parte de lo que se divulga de un modo mucho más completo en los*

nosotros sobre las progresiones, etc., son hechos y pueden ser fielmente utilizadas cuando cualquiera de las figuras, descritas arriba, son correctamente conocidas –al calcular todos los descansos de las figuras. Y hemos explicado estos procesos porque sabemos que **ninguno de los números exactos será dado jamás, ya que ellos pertenecen a los Misterios de las Iniciaciones** y a los Secretos de la oculta influencia de los Números.

volúmenes presentes; y aun esto es muy incompleto y fragmentario.

Si ninguno de los números exactos nos será dado jamás como estudiantes de Teosofía, bien nos podríamos preguntar ¿para qué estudiar los periodos de existencia dados?, ¿cómo para qué realizar cálculos de las edades?... una posible respuesta, a mi entender, es por medio de una analogía: así como a un niño se le enseña y aprende a sumar y restar sin ser consciente que le será de gran utilidad cuando esté cursando matemáticas superiores en una carrera profesional, o aún en una maestría o doctorado, así también como estudiantes de Teosofía se nos dan *algunas* enseñanzas que en nuestro razonamiento son complicadas de entender y sin embargo, por medio de la atención y esfuerzo en la investigación, nos *serán de gran utilidad tarde o temprano para continuar en nuestro proceso evolutivo...*

Para finalizar, recordemos lo que la señora H.P. Blavatsky nos dice en Las Notas Bowen:

Ven a la D.S. sin ninguna esperanza de obtener de ella la Verdad final de la existencia, o con cualquier otra idea que la de ver que tan lejos te pueda conducir HACIA la Verdad. Ve en este tipo de estudio un medio para ejercitar y desarrollar la mente que otro tipo de estudios jamás había tocado...

Ojalá que tengamos la habilidad y tenacidad para ejercitar y desarrollar nuestra mente a través del estudio de la doctrina secreta y que podamos hacer lo que nos recomienda la fundadora de la Sociedad Teosófica: H.P. Blavatsky.